En 2015 se superó el muro de los 3.000 millones de internautas en todo el mundo. En España, 27,15 millones accedieron de forma regular a internet. De ellos, 22,2 millones son usuarios intensivos.

LUIS MENÉNDEZ
luis.menendez@yahoo.es

Españoles 4.0

¿Para qué utilizamos internet? ¿Cuál es nuestra vía de acceso principal? ¿Han cambiado nuestros hábitos en la red? El *Estudio sobre la sociedad de la información en España 2015* de la Fundación Telefónica, presentado recientemente, ofrece una radiografía detallada de la situación es nuestro país y de diversos indicadores, como del número de usuarios de internet, del uso que se hace de la Red, así como desde la perspectiva de los diferentes dispositivos y servicios.

Pero la utilización que damos a internet no es la misma en todos los casos: tres de cada cuatro españoles son usuarios frecuentes, es decir, acceden al menos una vez a la semana, pero el 64,3 por ciento de la población comprendida entre los 16 y los 74 años (22,2 millones) hace un uso intensivo. Los usuarios intensivos son aquellos que acceden diariamente a internet.

En relación con las vías de acceso se aprecia un cambio de tendencia en los últimos años. Antes de 2014 el ordenador era el dispositivo principal de acceso pero en 2014 se produjo un empate entre el ordenador y el teléfono móvil, y en 2015 el *smartphone* superó y tomó la delantera, con 10 puntos porcentuales de ventaja al ordenador.

El 'smartphone' superó al ordenador como dispositivo principal de acceso al ocio en 2015

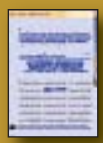
Internet, 27 millones de usuarios españoles

Durante 2015, el número de usuarios de internet creció casi en un millón de personas en nuestro país, hasta alcanzar la cifra de 27,15 millones, lo que supone que el 78,7 por ciento de la población entre 16 y 74 años accedió de manera regular a la Red el año pasado. En el segmento de edad que va de los 16 a los 24 años el uso de la red es casi del cien por cien (98,5).

Mirando atrás...

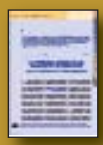
▶ Ya en **2003** considerábamos que la incorporación de las nuevas tecnologías a la prestación de servicios jurídicos iba a constituir una herramienta básica a la hora de agilizar procedimientos, reducir tiempo y costes y aumentar la eficiencia en la gestión. El Consejo General del Notariado organizó el seminario *Nuevas tecnologías en la contratación: Sociedad Nueva Empresa e hipoteca electrónica.*

▶ En **2004** el Notariado creaba su Observatorio para la Sociedad de la Información. Se empezaba a hablar, incluso, de la fiebre mundial del comercio electrónico. Año a año fuimos dando cuenta de los avances tecnológicos que se producían en el mundo.



▶ En **2012**, ante el desbordante crecimiento del uso de las nuevas tecnologías, nos preocupaba la protección jurídica de los derechos de los ciudadanos en la Sociedad de la Información, llegando a señalar los participantes en la quinta sesión del 11º Congreso Notarial Español, celebrado del 15 al 17 de enero en Murcia, que el gran reto del legislador era evitar que un uso generalizado de las nuevas tecnologías, y su progresivo acceso a nuevos campos de las relaciones privadas y de la contratación, pudiese implicar pérdida de seguridad jurídica.

▶ En marzo de **2016** nos felicitábamos porque España se encontraba entre los primeros países del mundo en el *ranking* de desarrollo de su Administración electrónica y señalábamos la contribución del Notariado en este ámbito.



Así, en 2015, un 83 por ciento de españoles se conectó a internet mediante un teléfono móvil, que sigue siendo el modo de acceso prioritario en nuestro país. España consolida así su liderazgo en el mercado de teléfonos inteligentes en Europa. Del total de teléfonos móviles en 2014, un 87 por ciento eran *smartphones*. Además, el 90 por ciento de los usuarios de *smartphones* se conecta diariamente a internet todos o casi todos los días, superando al acceso a través del ordenador, que se sitúa en un 78,2 por ciento.

Pero, ¿para qué usamos internet? Básicamente, para comunicarnos y buscar información. En concreto, el 81,5 por ciento usa la Red para acceder a su correo electrónico, el 78,6 por ciento para leer noticias, periódicos o revistas y un 69,6 por ciento para buscar información sobre bienes y servicios. Una de las actividades que más aumentó el año pasado fue el consumo de videojuegos, películas o música *online*, que creció 15,2 puntos respecto al año anterior y sitúa su porcentaje en el 67,5 por ciento.

Una de las formas más usadas para conectarse desde los dispositivos móviles es a través de las aplicaciones móviles o apps. De hecho, el 90 por ciento del tiempo que pasamos conectados a internet a través de un dispositivo móvil lo empleamos en usar aplicaciones. Cada mes se lanzan al mercado unas 40.000 nuevas

Y en Twitter, ¿qué opinan?

lourdes Muñoz @lourdesmunoz 6 may.
Nuevos puestos trabajo entorno #bigdata http://bit.ly/1ZlpiFr 10 #tendencias **#SIE15** via @openbigdatam

---

Jorge Salinas @jsalinaswork 28 abr.
85% quieren #DerechoAlOlvido, 50% usan #eAdmin, #Opendata Informe **#SIE15** de @fundacionTef http://youtu.be/UYtbFu8q-ts

---

acens @acens 28 abr.
#SIE15 Los millennials supondrán el 50% de la fuerza laboral en cinco años en los países desarrollados

---

Consuelo Femenía @ConsueloFemenia 26 abr.
Informe **#SIE15**: el 85% d internautas reclama poder borrar sus datos. Gran relevancia dl debate s/ seguridad y privacidad en Internet

---

Marca EspañaCuenta verificada @MarcaEspana 13 abr.
España, a la vanguardia europea en infraestructuras de telecomunicaciones. Todas las claves de **#SIE15** @fundacionTef http://ow.ly/10BS2p

---

Silvina Prado @SilviPrado 6 abr.
España, a la cabeza de los 'early adopters' y a las puertas del Internet Industrial http://buff.ly/1SbYDpI **#SiE15**

Pablo Osorio @pablooosorio 6 abr.
En **#siE15**: el 88,2% de usuarios accede a internet desde el móvil. Y aún hay empresas que preguntan qué es el diseño responsive @fundaciontef

---

Juan José Litrán @jjoselitran 6 abr.
.@lmgilperez: "Ha llegado la generación española 4.0" **#SIE15**

aplicaciones, pero son los usuarios de *tablet* y no de *smartphones* los más activos a la hora de descargarse aplicaciones y utilizarlas.

España es líder en penetración de dispositivos como los teléfonos inteligentes, la tableta, el libro electrónico, o la Smart TV, según un estudio realizado en Alemania, Argentina, Brasil y Reino Unido, países en los que opera Telefónica. Además, nuestro país es el que tiene un mayor número de internautas que disfrutan probando nuevas tecnologías. Se les conoce como *early adopters*, y en España son los internautas que mayor grado de adopción muestran de dispositivos como el *smartphone* (82,8%), la *tablet* (58,9%), el *e-reader* (37,4%), o la televisión inteligente (36,3%). Tomando como referencia estos criterios, España cuenta con un 16% de internautas avanzados, frente al 14% de Reino Unido, el 11% de Alemania y el 10 por ciento de Argentina.

España cuenta con un 16 por ciento de internautas avanzados, frente al 14 por ciento de Reino Unido, el 11 por ciento de Alemania y el 10 por ciento de Argentina

La conectividad también juega un papel importante: el 74,7 por ciento de los hogares tiene conexión y casi el 99 por ciento de ellos se conecta con banda ancha. En la presentación del estudio, el presidente de Telefónica España, Luis Miguel Gilpérez, señaló que "este nuevo mundo digital presenta numerosas oportunidades que se incrementan de manera exponencial y la conectividad es básica para capturar todo lo que está alrededor de este mundo digital".

Privacidad y seguridad. Según la encuesta realizada por Telefónica, el 82,8 por ciento de los usuarios considera de gran importancia proteger la información personal en internet y más de la mitad –el 56,3 por ciento– lo valoran con 10, la máxima puntuación. Tampoco somos muy partidarios de ceder parte de nuestra privacidad a cambio de ofertas personalizadas o dinero: solo un 12,5 por ciento está muy de acuerdo en ceder sus datos para ofrecer ofertas personalizadas; un 8,5 por ciento en caso de familias con niños pequeños, y un 6,4 por ciento los cederían por dinero.

En lo que coincide la mayoría de los usuarios en es reclamar el control de sus datos, principalmente la posibilidad de identificar y borrar los datos personales (85,2%), aunque también consideran muy importante la capacidad de mover los datos personales a una plataforma o red social diferente (62,2%). ●

FERNANDO JÁUREGUI,
periodista, escritor y expresidente
del Grupo Diariocrítico

fjauregui@diariocritico.com
@FjaureguiC
Blog: cenáculosymentideros.com

¿Por qué me levanté de un almuerzo?

LO SIENTO: no me fío de las estadísticas. Ignoro qué significa, en el fondo, que casi el ochenta por ciento de la población española esté conectada a internet, o que casi siete mil millones de seres humanos se beneficien de este avance. Ni me importan los datos comparativos –en los que aparentemente los españoles salimos perdiendo– con los restantes países europeos. Todo es según el color, ya saben.

Porque creo que los españoles estamos saturados, sobresaturados, de información y que nuestros teléfonos inteligentes –es un decir–, nuestras *tablets*, nuestros ordenadores, ya no pueden prestarnos más servicios para tenernos 'conectados' con el mundo mundial… que, en la mayor parte de los casos, por cierto, se reduce al grupo de amigos o familiares en *whatsapp*. Lamento ser tan pesimista, pero me parece que no hemos ampliado nuestros horizontes, sino que los hemos reducido a un ámbito restringido, en el que se incluyen, de manera muy especial, 'nuestras' redes sociales. Lo nuestro, y nada más allá de ese círculo de tiza caucasiano.

No me pidan mis propias estadísticas: es obvio que no las tengo. Pero esa maravillosa oportunidad de 'conocer mundo' que se abre en internet está quedando limitada a los reductos habituales. Solo que antes nos llamábamos por teléfono o nos citábamos en el bar para 'arreglar el mundo' y ahora nos escribimos por el móvil con una compulsión obsesiva: hace un par de semanas me levanté de un almuerzo porque mi interlocutor prefería hablar con su teclado en el teléfono a mirarme a los ojos y decirme algo inteligente y/o divertido. Así que el mundo mundial se reduce a nuestra mesa camilla y, encima, sin mirarnos a la cara: enorme, pienso, lo que nos estamos perdiendo.

Creo, no obstante, que aún no estamos del todo perdidos. Hay que regular, canalizar y enseñar esa autopista de la comunicación, de manera que nos pertenezca a los individuos en lugar de a los *hackers* contratados por los Estados más importantes del planeta, que nos llevan a esa tercera guerra mundial, sin bayonetas ni bigotillos pero con ondas, denunciada ya por muchos, el papa Francisco entre otras voces autorizadas.

Nos espían, nos controlan, nos fuerzan a hacer cosas que no queremos hacer, lo saben todo sobre nosotros. Pocas misiones más importantes para unas 'nuevas' Naciones Unidas –ahora hay 'elecciones restringidas' y el inoperante secretario general Ban Ki-Moon será relevado a finales de año– que intentar regular ese mundo caótico, abusivo, de espías sin grandeza, que es internet.

Se puede hacer, si se quiere hacer. Y, si no, mientras tanto, la sociedad de la información se beneficiará –sí, se beneficiará– de casos de 'filtraciones heroicas' –sí, heroicas– como las de Julian Assange o Edward Snowden, que ponen al descubierto las sevicias de las superpotencias que controlan las redes.

El tópico consiste en afirmar que nunca ha habido más medios de comunicación y menos comunicación. Es algo que podría atribuirse a cualquier época, porque siempre los más privilegiados y poderosos disfrutaron de mayor y mejor información que los 'súbditos', hoy ciudadanos corrientes y molientes: la información es poder y 'ellos' evitan democratizarla. Y, así, siguiendo con este razonamiento, podemos concluir que jamás la alienación de las masas, de la que tanto nos hablaron los caducos padres marxistas, fue tan completa como ahora, cuando tantos tienen acceso a tanto… y, en el fondo, a tan poco: el estado de la cuestión sigue basándose en lo que podríamos llamar 'superpoderes *hackeadores*', el imperio de los especialistas contratados por los Imperios, un Gran Hermano no tan virtual si bien se mira. Son los que controlan lo que hacemos, decimos y nos dicen y hasta pensamos y nos piensan.

Y nos dejan las migajas de la superficie de la información más accesible a 'todos', sabedores de que la información más valiosa es la que se acumula en el menor número de manos posibles. Los gobiernos del mundo gastan miles de millones para desvirtuar esa máxima que nos hace periodistas a los periodistas: noticia es todo aquello que alguien no quiere que se publique. Ellos hay muchas noticias que no quieren que se publiquen.

«Creo que los españoles estamos saturados, sobresaturados, de información»

Quizá por eso nos refugiamos en nuestra mesa camilla, en el *chat* con amigos, parientes y deudos, en la broma permanente, en el envío de fotos lúdicas de tardes y noches de diversión. Nos limitamos a 'lo nuestro' en una muestra de conformismo. Puede que por ello las fuerzas desatadas del mal estén tomando nuestras redes sociales, en un alarde de demagogia, insulto, zafiedad y mal gusto: si no puedes vencer al superenemigo que te domina, únete a él, conviértete en un canalla 'menor'.

Y, así, lo peor del género humano ha empezado a circular por esas redes maravillosas, que deberían servir para el progreso de la Humanidad, que aún pueden servir para eso si el mundo retoma la cordura y adopta el control de lo que hoy parece incontrolable y está, en todo caso, incontrolado.

Puede que, en el fondo –y en la forma– fuese por todo esto por lo que, hace no muchos días, abandoné un almuerzo en el que alguien sin embargo todavía amigo hablaba más con su *iphone* que conmigo. Sentí que ese concepto tan glorioso de la Sociedad de la Información se me echaba encima, se me hurtaba en el teclado de un Samsung, o lo que fuese aquel rival comunicacional que tenía enfrente. Yo estaba sentado en una mesa; el otro, en su mesa camilla. Éramos incompatibles.

Los derechos del menor en el 'far west' salvaje de internet